

TUTA ABSOLUTA.

La polilla del tomate, *Tuta absoluta*, es un pequeño lepidóptero de la familia *Gelechiidae*, originaria de Sudamérica, que se introdujo en nuestro país en 2.007 a través de material vegetal infestado. Su huésped principal es el tomate, aunque también afecta a otras solanáceas como berenjena, tabaco y patata.

Ciclo de vida.

En condiciones de clima mediterráneo, su ciclo biológico se produce en 29-38 días, dándose unas 10-12 generaciones al año. Dicho ciclo presenta cuatro estados: huevo, larva, pupa y adulto.

Los adultos presentan hábitos nocturnos, permaneciendo inactivos durante el día escondidos en las hojas. La vida media es de 6-7 días en los machos y de 10-15 días en las hembras.

Los huevos suelen ser depositados de forma aislada y en ocasiones agrupados hasta un máximo de 5, mayoritariamente en el envés de las hojas jóvenes, nervaduras, depresiones y márgenes de los tallos, y en menor medida, en frutos verdes, pudiendo depositar por hembra unos 250 huevos. Este comportamiento de oviposición aumenta el potencial de daños de la plaga, ya que los huevos son depositados en un gran número de plantas.

Las larvas al cambiar de estado, la mayoría de las veces salen de las galerías en que se encuentran para penetrar en otras hojas aumentando así el daño en la planta.

Identificación.

Los adultos alcanzan hasta 7 mm de longitud. La polilla posee un primer par de alas de color gris oscuro jaspeado con manchas oscuras y el segundo par de alas de color negruzco. Las hembras presentan el abdomen de color café cremoso, más ancho y voluminoso que el de los machos. Los huevos son ovalados, con una longitud media de

0,36 mm y 0,22 mm de ancho. Su color es blanco cremoso, a veces amarillo, tornándose oscuro cuando está cerca de la eclosión.

La larva de tipo cruciforme, presenta cuatro estados. Recién eclosionadas son de color amarillo cremoso y luego, a medida que se alimentan adquieren un color verdoso, tornándose de color rojizo en su región dorsal cuando están próximas a pupar. El tamaño varía de 0,9 mm-7,5 mm de longitud, presentando la cabeza de color castaño y el escudo protorácico de color marrón oscuro, sólo en su parte basal.

La pupa es una obteca de color marrón y forma cilíndrica con un tamaño de 4,5 mm de largo y 1,1 mm de ancho. En la mayoría de las ocasiones suele estar cubierta por un capullo blanco sedoso.

Daños producidos en las plantas.

Son producidos únicamente por la larva, sobre todo en hoja, aunque también aparecen daños importantes en frutos y tallos. Los daños en hoja, en los primeros estados, son similares a los producidos por larvas de *Liriomyza* spp., posteriormente la galería se ensancha y se produce una deshidratación del tejido dañado.

En los frutos se observa al inicio, pequeños orificios de entrada, generalmente en la zona peduncular, ligeramente protegido por el cáliz, pudiéndose encontrar una o varias penetraciones o galerías.

Los daños pueden ser muy importantes si no se realiza su detección oportuna y pronta, aplicando control de forma racional. Los mayores daños son los derivados de los ataques en frutos, teniendo en cuenta la dificultad de su detección (preferentemente se introduce la oruga por debajo del cáliz) y el riesgo que supone la presencia en la comercialización de éstos frutos atacados.